Año II. Barcelona, Sábado 24 Abril 1880. N.° 22

EN TODA ESPAÑA, 4 CUARTOS. NÚMEROS ATRASADOS: 1 REAL.

EL LORO.

EDICION DE LUJO, 1 REAL. NÚMEROS ATRASADOS 2 REALES.

ADMINISTRACION Y REDACCION, Fontanella, 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

PRECIOS DE SUSCRICION. En España, 3 meses. . . . . 10 reales. Ultramar y Extrangero, 3 meses 20 reales.

EL HÁBITO Y EL MONGE.

¿Quién fué el que dijo, *el hábito no hace al monge?* De fijo que no fué un sábio, quiero decir, no fué un hombre de reputacion cuando su nombre no ha llegado hasta nosotros; verdad es que bien pudo ser sábio y morir desconocido, porque la Fama hace mucho tiempo que está ocupada en cosas de mayor monta, y no puede dar abasto á todos los pedidos, que no son pocos. Como quiera que sea, ello es positivo que el dicho *el hábito no hace al monge*, tiene pretensiones de proverbio y es en realidad una gran mentira, digna de ser envidiada por los poetas mas campanudos, mas llorones, mas impresionables y contaminosos.

Si por casualidad encontrara en cualquier parte al autor, le preguntaria en que se fundó para asegurar tan gran falsedad. Le llamaria aparte y le haria reflexiones por este tenor y por otro barítono:

—¿Qué es un escritor?

—Un hombre que escribe.

—¿Con qué se escribe?

—Con la pluma.

—Corriente. Todo el que escribe tiene pluma, y todo el que tiene pluma escribe; (1) es decir, que el escritor es el monge y la pluma el hábito. Es así que la pluma hace al escritor, luego el hábito hace al monge.

Otros ejemplos.

—¿Qué es un abogado?

—Un bufete, un ejemplar de *La Gaceta*, unas galas, una poltrona, papel sellado, un escribiente, un procurador y otros muebles no menos equitativos y equitadores. Todas estas cosas vienen á formar al abogado, con otras mas que por estudiada inadvertencia me he dejado en el tintero.

—¿Qué es un teniente?

—Un par de estrellas y otro par de galones.

—¿Qué es un elegante de profesion?

—Unos quevedos, unos cuantos rizos sobre la frente, un millon de trampas, una conversacion sabrosa á merengue, miel rosada y ambrosía ó aliento, que es la ambrosía si viene de una dama. Además un peine, un pantalon ancho de abajo, como su conciencia, un cuerpo estirado como su vergüenza y un bolsillo vacío como su cabeza.

A propósito; aquí voy á hacer un paréntisis, y con esto le doy á esta quisi-cosa el mérito de la falta de unidad tan recomendable en estos dias de *chubasco* literario, y de *cangrejería* dramática.

El paréntisis no lleva otro objeto que llamar la atencion de los jóvenes que tienen sentido comun sobre aquellos que no lo tienen, y que se trasforman voluntariamente en muñequitos de quincalla, pues no les faltan ni el barniz de la cara, ni los rizos para poder desempeñar un bonito papel sobre el tocador de una señora.

Hay en nuestra sociedad, que no es anónima ni comanditaria, y sin embargo es una culta sociedad, varios entes inverosímiles que resumen su virtud, su tesoro, sus aspiraciones todas, en ser un acabado figurin de Paris; pero como para ser elegante es necesario, entre otras muchas cosas, no tener pretensiones de serlo, resulta que en vez de llegar á la cúspide del sublime á que aspiran, pegan un resbalon y caen en el más caricaturesco ridículo: hombres que prescinden de sus facultades intelectuales, cuando las tienen, á trueque de conservar el cútis terso y blanco, la melena constantemente entre los dientes de un peine diminuto, y las gafas oprimiendo siempre el caballete del instrumento con que se huele.

El menor de los inconvenientes de la elegancia de encargo en una ciudad pintoresca á fuerza de estar hermoseada por el lodo, y con unas calles tan estrechas y desiguales como las de esta capital, es ese oponiendo el individuo elegante á que le disparen balazos de lodo en el corazon, porque el corazon de estos tales reside en la ropa, así como las tortugas y demás individuos de la familia tienen el esqueleto por fuera.

Otro de los inconvenientes, y este no es de los menores, es que cuando se gastan lentes sin necesidad, además de ir comprando voluntariamente la oportunidad de ver, oler, besar, y medir el terreno cayendo de bruces sobre el lodo, el pobre transeunte está muy espuesto á recibir un aplastamiento general de callos. Hablo por esperiencia porque no ha muchos dias me sucedió que un elegante me hizo saber dónde me aprieta el zapato, y vi el firmamento estrellado, tan astronómico fué el dolor que me produjo. A todo esto él se entretenia en observar el pie de que cojeaba.

Este lance desmiente aquel refran «mas ven cuatro ojos que dos» porque es innegable que si aquel pollo no llevara quevedos de que no necesitaba, me hubiera eximido de lo del pisoton.

Aquí termina el paréntesis, que no está fuera de próposito como parece á primera vista, pues de monges y de hábitos se trata.

Hay en la conversacion ciertas palabras que sirven para designar ciertos objetos y ciertas ideas que seria muy chocante expresar en toda su desnudez. Mas claro: ciertas palabras inventadas por la buena crianza y que sirven para diferenciar el lenguage de la gente de educacion y vergüenza, del de los patanes y personas despreocupadas.

En este caso las ideas son los monges, y las palabras son los hábitos. Verbigracia: ¿Qué diremos de un ciudadano que en pleno salon se permitiese decir «tengo un grano en el pescuezo» «me duele la barriga» «su mujer está de parto» y otras frases que el respeto no me permite consignar aquí, ni con el objeto de vituperarlas?

Al paso que nadie torceria el gesto si oyera decir: «Tengo un tumor en la garganta» «dolor de estómago» «su señora salió de cuidado» que son las mismas ideas tan mal expresadas en el párrafo anterior.

Algunos conozco yo que no tienen reparo en soltar á volar delante de señoras, frases como: «el dedo gordo del pié» «buen consuelo de tripas» «el chaleco le llega hasta el ombligo» y etc., etc.

Palabras tan inconvenientes si se quiere como las de «me duele el pescuezo» etc., etc., y que no obstante las oimos diariamente en todas las partes sin que arruguemos por ello el ceño, ni mostremos nuestra desaprobacion.

Y no vayan ustedes á creer que los que así se expresan sean gente sin instruccion, sino que por el contrario son unos individuos que pasan por muy finos y galantes.

Luego no es la idea la que choca, es la espresion. No es el monge, es el hábito: aquí las palabras hacen odiosas las ideas, es decir: «el hábito sí hace al monge.»

(1) Ménos las veces, se entiende.

LA ESCALERA HUMANA.

Cinco años.

Con esta edad no me avengo,
esta roja me va mal.
¡Caramba! ¡qué ganas tengo
de ser ya un hombre formal!
Cuando sea un moceton
seré de los elegantes,
he de usar chistera y guantes,
chaleco, frac y baston.

Quince años.

¡Mujeres! Voto á mi nombre,
no me hagais sufrir engaños.
Quisiera tener veinte años,
quisiera ya ser un hombre.
Para no encontrar escollo
y en mi carrera avanzar,
para no oirme llamar
desdeñosamente *pollo*.

Veinte años.

¡Oh! qué suerte tan fatal,
Estoy tentado de ahorcarme,
mas no; y debo buscarme
una posicion social.
¿Y he de trabajar? ¡Qué apuro!
Es muy terrible mi suerte
y hasta prefiero la muerte.
¡Es el trabajo tan duro!

Treinta años.

En catorce años y pico
trabajando noche y dia,
á fuerza de economía
he logrado hacerme rico.
Pero estoy en el capítulo
de tontos de la cabeza
porque no tengo nobleza.
¡Si yo tuviera algun título!

Cuarenta años.

Rico, noble, distinguido
y de todos admirado,
á todo lo que he aspirado
otro tanto he conseguido.
De la fortuna el favor
prodigado á mano llena,
con todo no me enajena.
¡Si yo fuera emperador!

Sesenta años.

Pronto á abandonar la vida
para no volver jamás,
dirijo la vista á atrás
por mi carrera afanosa.
Mas no alcanzan los afanes
á cerrar la sepultura,
principio y fin de ventura.
¡Si yo tuviera quince años!

El tiempo.

Asimismo dicen los os,
unos nacen y otros mueren

Lit. Artes-St. Ramon del Call 11 Barna.

y siempre vivir prefieren
aunque de distintos modos.
No saben lo que han de ser
ni cómo, dónde, ni cuando:
pero siempre están llorando,
siempre dándome qué hacer.

La Felicidad.—¡Cuantos corren tras de mí!
La Ilusion.—¡A cuantos engaño yo!
La Mentira.—Por mi unos dicen que no.
La Verdad.—Por mi otros dicen que sí.

El mundo.

Yo cumplo con mi destino
albergando tanto loco,
de todo me rio un poco
y prosigo mi camino.

Chigorabia.

CHARLADURIAS.

Para el lúnes próximo anúnciase en el teatro Romea el beneficio del galan jóven de la seccion castellana señor Balagner, representándose la aplaudida obra ni ni ni ni *La Venganza Catalana* y el juguete en un acto, *Por un anuncio.*

***

Han visitado por primera vez nuestra redaccion los apreciables colegas, *El Industrial*, de Jaen; *El Mercado*, de Madrid; *La Luz de Avilés*, y *El Eco de la asociacion cooperativa del secretariado*, de Salamanca.

PICOTAZOS.

A *El Correo Catalan* no le ha gustado la lámina de cierto semanario, muy estimado nuestro, y cuyo título no se atreve á publicar.

Pues sepa el *Correo*, que la empresa de dicho periódico se vió precisada á hacer una segunda edicion, por haberse agotado en pocas horas la primera.

¡Ves usted lo que son las cosas!...

***

El *Correo Catalan* ha sido condenado á veinte dias de suspension.

¡Todo sea por Dios!

Lamentamos el percance de nuestro inofensivo colega.

Dicen que varios frailes van á edificar un convento en Málaga.

¿Uno nada mas?

Por ahora.

Leo en los periódicos que han sido vendidas *ciento setenta y tres mil quinientas cincuenta y cinco* fincas, por falta de pago en la contribucion.

¿Comprenden ustedes ahora aquello de los gérmenes?...

Todo vá bien, muy bien.

En Figueras ha aparecido la Filoxera.

En Jaen comienza á hacer estragos la langosta.

Buen verano se presenta.

Con esto y los jesuitas ¿qué más podemos desear?

En el certamen de los Juegos Florales de la «Juventud Católica,» han sido premiados:

Tres curas.
Dos señoras.
Y dos muchachos.
La literatura *llorona* está de enhorabuena.

Dice mi estimadísimo colega *La Voz Montañesa.*

«En Madrid han reñido dos serenos, resultando uno de ellos herido.

¿Los serenos, tambien, de rencor llenos,
batiéndose en la calle acalorados?...
Esto prueba, lector, que los *serenos*
á veces se convierten en *nublados.*»

Ha empezado á publicarse en Bilbao el *Lauva-bat*, periódico que dice ser *católico-político.*

No lo entiendo.

Eso de mezclar lo político con lo católico, me parece algo semejante á poner un trabuco en manos de la Vírgen.

El alcalde de la cárcel de Valls, que ha sido declarado cesante, se llama Compte.

El que le ha sustituido se llama Marqués.

Por lo visto la nobleza está de capa caida.

Ocupándose *El Diario de Barcelona* de una funcion dedicada á honrar la memoria de un inolvidable actor, dijo que se leyeron *poesías en verso.*

¡Papá!...

Los peregrinos del Pilar llevaron á la Vírgen entre otros regalos, un lavabo y una casulla.

¿Un lavabo?

No veo la necesidad de ese mueble.

Dícese que el verdugo encargado de la ejecucion de Otero, pidió permiso al juez para rizarse el pelo.

Por este camino veremos á los ejecutores usar guantes para cumplir dignamente su cometido.

Dice un periódico:

«La ciudad de Valencia sostiene 53 escuelas.»

Me parece que es mucho sostener.

Ha sido agraciado con un destino un señor llamado Cadalso.

Tiempo atrás colocaron al señor Garrote.

¡Bonito porvenir!

Los dos facultativos que asistieron al parto de una ilustre dama madrileña, pidieron, por sus honorarios, la friolera de diez mil duros cada uno.

Es de suponer que el papá reventaria de gozo ante tal exijencia.

Un colega dice que en Villarreal ha dado á luz una gata cinco gatitos unidos por el vientre.

¡Por el vientre!

¡Cuestion de estómago!

Españoles puros.

Copiándolo del *New-York-Herald*, describe un colega el siguiente raro fenómeno:

«La señorita Mille Carlota Cristhine, es una jóven con dos cabezas, cuatro brazos, cuatro piernas, una voz de soprano y otra de contralto, habla aleman con una boca y con la otra inglés ó francés. Puede silvar y cantar al mismo tiempo, dormir y estar despierta, leer una novela con un par de ojos y examinar una coleccion de grabados con los otros, toma con una boca y bebe con la otra, coje y dicta una carta, y por último canta un dúo de soprano y contralto como si fuesen dos personas distintas.»

Si non é vero....

Por lo visto tambien hay andaluces en Nueva-Yorck.

El círculo católico de Segré (Francia) ha sido suprimido, porque, en oposicion á sus estatutos, recibia niños de 13 á 15 años que jugaban á los naipes y bebian, pagándoles vino y licores.

Pues dentro de poco tiempo verá usted en España, una sucursal de ese círculo.

Preguntaba un jóven á Talleyrand:

—¿Cual es el mejor medio de elevarse?

—Arrastrarse, le contestó.

***

Otra frase del mismo Talleyrad, á propósito de las reacciones que suelen venir tras de las revoluciones:

—El pueblo, decia, es como el cañon: dispara... y retrocede.

Un jóven con la capa llena de barro pasó el otro dia por una calle.

Una vieja que trató de burlarse de la poca limpieza del jóven le dijo:

—¿Quiere usted hacerme el favor de un poquito de barro, de ese que lleva usted en la capa, para curarme un dedo?

—Sí señora. ¿De *qué año* lo quiere usted?

—¿Cual de vuestros compañeros, preguntaron á un médico, es el que hace menos víctimas?

—El que tiene menos enfermos, contestó.

Un gracioso decia:

—He recibido todos los sacramentos menos el del matrimonio, que no he recibido originalmente, pero del cual he sacado copia.

EPÍGRAMAS.

I.

Se acabó de confesar
la sobrina del vicario,
y empezó contrita á orar
al pié del confesionario.
Y aún el padre repetia:
La castidad te interesa,
al tiempo que ella decia:
me pesa, Señor, me pesa.

II.

Pues señor, se ven letreros
de sentido original:
Juan y Pedro son toreros,
y han escrito en su portal:
«Se hacen trabajos en cueros».

CHARADAS.

1.ª

Se canta y es animal doméstico.

2.ª

Duele y no está enfermo.

3.ª

Quema y cantidad.

4.ª

En el alfabeto y no es manco.

Poeta Plagiario.

Solucion á los geroglíficos del número anterior:

1.º El estreno de una artista.—2.º Las quintas.

Idem á las charadas:

1.º Rocamora.—2.º Domingo.—3.º Café.

Han mandado soluciones acertadas: *Un peregrino, Daniel Cortés, Vasco de Gama, Aníbal, Fray Martin, Rigoletto, Capuchino, Castero, Ezequiel Labarta, Aquil, Guillermito, Uno de tantos, Armodio, Lola Sentimientos, Un cubano, Ricardo Merelo, Pedro Gonzalez Aramburo, Una caracteristica jubilada, Emilio Pastrana, Ramon Montadas y Josefito*, habiendo correspondido el premio á este último.

Además hemos recibido treinta y siete soluciones, no acertadas.

Correo de EL LORO.

D. J. M. T. *(Barcelona.)*—¿Tengo yo la culpa de que lo haga usted tan mal? ¡Perseverancia, amigo mio; perseverancia!

D. M. P. (id)—Aquellos *Disparos* son de pólvora sorda. Lo demás no sirve.

Castero, (id).—Mande lo ofrecido. Cumplido su encargo.

Poeta Plagiario, (id).—En efecto recibí lo que usted indica, pero, francamente, no acabó de entusiarmo. Por eso le suplicaba mandara algo más. Publicaré las charadas. Gracias.

D. F. S. (id).—Agradezco la noticia. Mande lo demás á la redaccion.

D. E. C. A. (id)—Abusos de esa naturaleza no necesitan comentarios. Vea usted al señor Administrador de Correos.

Parrap, (San Feliu de Guixols.)—Las charadas no sirven.

EDITOR PROPIETARIO VICTOR PEREZ.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.